

Villanueva y Bada-  
joz, trimestre, pta. 1 50  
Fuera, semestre... 3 00  
Extranjero, al año... 8 00  
Número atrasado... 0 25

Las suscripciones no  
pueden ser por menos de  
tiempo señalado.

Anuncios y comunicados  
a precios convencionales.

Pago anticipado.

# LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚMERO 9

AÑO V.

VILLANUEVA DE LA SERENA 30 DE JULIO DE 1896.

NÚM. 306

Se publica los días  
5, 10, 15, 20, 25 y  
30 de cada mes.

Los escritos se publica-  
rán bajo la responsabili-  
dad de sus autores.

No se devuelven los origi-  
nales.

Se dará cuenta de toda  
obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la castidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo.) El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(León XIII.) Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo.)

## APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA JULIO

### Oración cotidiana

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, por la conversión al catolicismo de las colectividades más poderosas é influyentes en toda la India.

### PROPÓSITO.

Pedir diariamente á San Ignacio y á San Francisco Javier nos alcancen más celo por las almas.

## El Papa y la prensa católica

La junta central del *Augustinus-Verein*, ó sea sociedad alemana de la prensa católica bajo la protección de San Agustín, ha coleccionado todos los números de los periódicos católicos alemanes que publicaron artículos sobre el vigésimo quinto aniversario del infausto 20 de Septiembre de 1870, fecha de la invasión de Roma por los modernos bárbaros.

La colección, que formá dos volúmenes, se ha enviado á León XIII por medio de la nunciatura de Munich, acompañada de un Mensaje, en el que los miembros del *Augustinus-Verein* rinden á los pies de Su Santidad el homenaje de su profundo respeto y su inquebrantable adhesión.

Hé aquí ahora la respuesta que se ha dignado dar su Santidad, dirigida al presidente de la Asociación:

Querido hijo: salud y Bendición Apostólica.

Entre los muchos medios que á nuestro juicio contribuyen más al desarrollo de la vida religiosa y moral deben figurar justamente los periódicos católicos.

Por eso Nos no desaprovechamos ocasión de excitar á los católicos, bien por medio de exhortaciones y consejos, ya por medio de distinciones honoríficas á que presten su cooperación y protejan al periodismo.

Nos nos felicitamos al observar que nuestra voz ha sido escuchada en todas partes, pero particularmente en Alemania donde los periódicos adictos á la causa católica se distinguen por su número, por su influencia y por la consideración de que gozan.

Pero sobre todo lo que Nos estimamos como muy digno de elogio en estos escritores, es el celo que muestran por vivir unidos á la Santa Sede, combatir por su independencia y defender sus derechos.

Una prueba brillante de estos generosos esfuerzos la hemos encontrado en los artículos de vuestros periódicos publicados en el pasado Septiembre, en cuyos días se solemnizó con gran aparato y mayor injusticia el aniversario de la expoliación de la Santa Sede.

Nos hemos acogido con particular complacencia la colección de tales artículos como muestra de vuestra obediencia, y tenemos la firme confianza de que perseverareis con valentía en el camino emprendido.

Y á fin de que Dios os conceda la gracia y obtengais la recompensa que merecen vuestros trabajos, Nos concedemos muy afectuosamente en el Señor la Bendición Apostólica, á tí, querido hijo, á la Asociación que presides y á todos los redactores de los periódicos católicos alemanes en testimonio de Nuestros paternales sentimientos.

Dado en Roma cerca de San Pedro el 17 de Junio de 1896.—El décimonono año de Nuestro Pontificado.

LEON XIII, PAPA.

## El porqué de muchos males.

Todos sirven para algo y nadie sirve para todo.—(Axioma filosófico.)

El hombre, compuesto de cuerpo y alma, de materia y espíritu, rey de la creación, es el ser más noble y perfecto de ella, aún cuando hay quien asegure lo contrario. En su cuerpo, como en todo conjunto orgánico, admiramos continuamente los grandes misterios que en él se verifican: los órganos del aparato respiratorio y las funciones de respiración, saliendo alternativamente el aire en los pulmones para transformar en arterial la sangre venosa, y en su virtud adquiere las propiedades de nutrición; ese músculo hueco y carnoso colocado ante los pulmones y resguardado por el pericardio, denominado *corazón*, donde se unen los dos sistemas venoso y arterial, principal agente destinado á ejercer las funciones de la circulación de la sangre; el *encéfalo*, punto céntrico del sistema *cerebro-espinal* y que también pudiéramos decir centro del sistema nervioso, defendido por las tres membranas, como todos saben; los órganos de las sensaciones; dándonos á conocer el mundo exterior; la lengua, por la cual se pone en comunicación con sus semejantes, manifestando sus sentimientos y afecciones, sus tradiciones y creencias, lo que busca, lo que ansía, lo que piensa, lo que ama, cantando por ella las glorias del Dios de las grandezas. Todo es hermoso, todo es bello, todo es encantador en el conjunto físico del hombre, todo causa admiración! Y quién será el ingrato que, al contemplar tantas maravillas, no incline su cerviz ante la Divina Providencia, que de tan acertado modo rige los destinos de la pobre Humanidad? ¿Quién...? Ese tal no existe, no; porque allá dentro, en el impenetrable santuario de su conciencia, en virtud de la *percepción interna*, el alma racional desaprovecha las acciones públicas y privadas de la voluntad. Por eso no debemos creer al que hace demostraciones de impiedad, ni al que se muestra ingrato á los beneficios del Señor; pues no cabe la más pequeña duda de que todos creen en Dios Padre Todopoderoso, todos creen las verdades que el Símbolo nos enseña, pero... ¡ay! que la fé sola no basta para salvarse.

Si del cuerpo humano pasamos al estudio del alma, más aun reconocemos nuestra pequeñez.

Existe cosa más bella y sublime que el alma? Sustancia invisible, indivisible, noble, espiritual y racional, inmortal como imagen de Dios, hecha por El del *seno vacío de la nada*, según palabras del sagrado *Cronista* en el tan comentado *Pentateuco*. Por esta substancia espiritual, el hombre piensa, porque sin alma no hay pensamiento posible; por ella, el ser humano quiere ó no quiere, pues por ella es libre, ya que todos los miembros y fuerzas físicas obedecen á la voluntad y la voluntad es el alma; por ella recuerda lo pasado y contempla lo presente, porque la memoria y la contemplación emanan de la inteligencia y la inteligencia es el alma.

La naturaleza racional del hombre proviene del alma y el alma tiene en todo ser humano las mismas potencias, los mismos atributos, las mismas facultades: memoria, entendimiento y voluntad. Unos seres estarán dotados de memoria feliz y tenaz; serán otros de agudo entendimiento y de memoria débil; existirán muchos de enérgica voluntad para grandes empresas, mas en cambio carecerán de inteligencia y de memoria, no en absoluto, por ser imposible, pero no poseerán en igual grado todas las facultades. Por eso un axioma filosófico nos enseña que *todos sirven para algo y nadie para todo sirve*. Pitágoras, profun-

dizando las matemáticas y descubriendo la más oculta incógnita de todo problema no tenía ni la más ligera noción de la medicina; Galeno, Hipócrates y Avicena, poseionados de esta ciencia y abriendo nuevos horizontes en ella, no sabían los más rudimentarios principios filosóficos; y Hegel, Kant y Krausse (1) apenas si vieron las Matemáticas. Daguerrre, físico de primer orden, inventor de la cámara fotográfica, aunque creyente y buen cristiano, no tenía conocimiento de la Teología; y San Agustín, San Jerónimo, San Atanasio y otros Santos Padres, verdaderas eminencias en Teología, ignoraban las Matemáticas, la medicina, etcétera, etc.

Grandes impulsos dió á la música el célebre Betowen; gloria de nuestro teatro fué el inolvidable Calderón de la Barca; en Literatura immortalizó su nombre Miguel de Cervantes; y los hermanos fray Pedro y Domingo de Soto de la orden de nuestro Padre Santo Domingo, dejaron piadosa memoria en el Santo Concilio Tredentino, pues en él fueron acatadas por los ilustres y santos miembros de aquella asamblea, las proposiciones que los Soto sentaron sobre el pecado original, exceptuando de esta mancha á la Santísima Virgen.

Troquemos, pues, los papeles. Al hombre hábil para la música, gran compositor, que desde pequeño viene demostrando su inclinación á este bello arte, arrebatémosle el pentágono y el instrumento á que se haya dedicado y en su lugar démosle la árida Filosofía; y en vez de los compases, beaques y sostenidos con la bellísima variedad de composiciones que resultan de siete notas solamente, donde tenía puestas sus esperanzas y donde hubiera llegado á la meta; obliguemos á ese hombre que profunde en la ciencia filosófica y veremos que provecho saca del sér y no sér, causa primera, causa segunda, causa segunda sin causa primera, el yo, la existencia, la esencia, la libertad, la sensibilidad, etc., etc., cuyas palabras solamente habian de causarle el más grande aburrimiento. Y al no estar en su centro, quizás muera de pena, pues la nostalgia es la peor de las enfermedades, según nuestro parecer.

Así de una manera análoga, hagamos lo mismo con todos los hombres. Al buen poeta le dedicamos á la Náutica; al escultor le cambiamos el cincel por la pluma; al de carácter débil y meditabundo, entregándole una espada le colocamos al frente de un ejército; al profundo matemático, lo entregamos á la Teología. A todo hombre le damos una profesión diferente para la que ha nacido; démosle carrera, arte ú oficio contrario á su voluntad, y... en breve periodo de tiempo conseguiremos la infelicidad del mundo entero.

Esto es lo que nos proponemos demostrar en los artículos siguientes, y (*Deo volente*) lo haremos con su auxilio.

ALBERTO J. DE THOUS.

## EL PATRIOTISMO MASÓNICO

Si viéramos que un hombre auxiliara en algún sentido á los enemigos de su madre para causar á ésta algún daño moral ó material, nuestra indignación no podría contenerse y arrojaríamos á aquel desnaturalizado hijo los más duros calificativos.

Y si oyéramos que un compatriota nuestro atentaba contra la madre patria coaligándose con los enemigos de ésta para herirle en su honor ó robarle sus posesiones, una indignación justa se apoderaría por completo de nosotros y

(1) Los nombres de Hegel, Kant y Krausse, sólo los menciona el discreto lector como meros ejemplos y nada más.

poco faltaría para escupir el rostro de aquel infame.

Pues bien: esto que parece increíble, que repugna á la humana naturaleza, no es ilusorio. Se presentan casos de los ejemplos mencionados; hay hombres de la especie nombrada, y estos hombres que atentan contra la patria, que hacen causa común con nuestros enemigos para robarnos una de nuestras más hermosas posesiones, obran á impulsos de la doctrina masónica, de esa doctrina inmoral en sumo grado que tiende á remover todo el orden social para conseguir, si posible fuera, borrar de la conciencia, los nombres sacrosantos de Dios, patria, religión y gobierno. Y esos hombres existen entre nosotros; esos monstruos habitan en nuestra ciudades, y de ello, de su existencia y propósitos criminales, se tiene noticia en las altas esferas de la sociedad española; sin que hasta el presente se haya castigado con castigo ejemplar, con el rigor que merece tan atroz perfidia. Ahí está el *Heraldo de Madrid* que, haciéndose eco de los rumores que con gran insistencia circulan por la capital de España sobre lo que trabajan las logias masónicas en favor de los mambises; se expresa de la siguiente manera:

«Acerca de este asunto hemos hablado esta tarde con el gobernador civil señor conde de Peña Ramiro, el cual dice que desde hace tiempo se viene notando en el *Círculo Asociación Hispano-Filipina*, sospechas de ciertas tendencias separatistas.»

También parece que se congregan allí elementos adictos á las ideas filibusteras. De las palabras del gobernador de Madrid se desprende que en la corte hay quien conspira contra la integridad de España en favor de los traidores. Para tratar de particular visitó anoche al Sr. Peña Ramiro el Sr. Morayta, manifestándole que en el local que ocupa la Sociedad Hispano-Filipina se reúnen, con bastante frecuencia, cuatro ó cinco logias masónicas, aunque no trataban de otros negocios que los de su institución, cosa que le constaba como gran Oriente de la masonería española, aunque hizo notar que nunca asistía á aquellas reuniones.

Esto es poco si se compara con lo que *El Tiempo* dice sobre el mismo asunto. Hé aquí sus palabras:

«Por nuestra parte, añadiríamos que el *Centro Hispano-Filipino*, sociedad que se formó exclusivamente para dar bailes quincenales, alquiló para este fin la casa número 14 de la calle de Relatores; pero por motivos que ellos sabrán empezó á subarrendar habitaciones, para que en ellas celebraran sus sesiones algunas logias, entre las que se encontraba la denominada *Colón*, cuyos individuos debían demostrar previamente, para pertenecer á ella, su odio á España por algún hecho en perjuicio de ésta y favor de los separatistas cubanos. Después se ha dicho que esta logia no celebra ya allí sus reuniones por sus ideas exaltadas, funcionando en otra parte por cuenta propia.»

¡Infames! ¡Y tienen el atrevimiento de llamarse españoles! ¡Bien que los masones, según doctrina de la secta, no tienen patria! Ahí van testimonios. El h. Bouilly dice: «No distinguais nación ni uniforme; ved nada más que hermanos, y acordaos de vuestros juramentos.» El h. Lecfevre, orador de la Gran Cámara de Ritos, dijo en un discurso, refiriéndose á la señal de alarma que usan los masones para reconocerse en el campo de batalla: «...á esta señal sagrada se ha visto á combatientes arrojar sus armas, darse el beso de unión, y de enemigos que eran, trocarse al momento en amigos y hermanos como lo prescribían sus juramentos, juramentos infames en que se obligan á defender la Masonería antes que la santa bandera de la patria.»

En todos tiempos han tenido lugar grandes traiciones por culpa de la Masonería, y está probado, entre otros mil casos más que pudiéramos citar, que el general Dumonrier, que puso á Francia al borde de la ruina, se pasó á los prusianos por efecto de una connivencia masónica con Brunswick que, como él, pertenecía á la Masonería.

Y esto que al hombre de más depravados instintos mueve ira, merece de las logias los aplausos más entusiastas por cuanto tiende al fin principal de la institución masónica. Allá vá la prueba, y

terminamos. En los *Anales masónicos* se lee: «Semejantes acciones son rasgos que honran á la Masonería.» «Los hermanos... que obran de esa suerte no hicieron más que cumplir con su deber; cumpliendo ante todo sus juramentos de masones, pusieron noblemente en práctica la moral de la Orden.»

Ya lo sabes, pobre pueblo, si algún día quieren arrebatarte tu patria y entre los que te defiendan se encuentra algún masón, no esperes que éste te libre de las manos de tus enemigos; antes al contrario: cumpliendo con los juramentos y la moral masónica, se coaligará con tus enemigos para dar á éstos más pronto la victoria y arrebatarte tus dominios.

Ese es el patriotismo masónico, el que ayuda á los enemigos de su patria.

## Mis pensamientos

III

Muchos maridos y padres insensatos llevan sus mujeres é hijas á las representaciones de dramas repugnantes de adulterio, solazándose á la vez que otros con estúpida sonrisa en aquellos actos; ignorando si—ya—son ellos mismos en la vida real, protagonistas de iguales escenas, con sus mujeres, hijas y hermanas, ó el demonio está tendiendo sus asechanzas en aquellas salas (que son lugares muy abonados) para que lo sean más tarde; y por último llevados á la escena cómica para solaz de público semejante; por su falta de caridad y de sentido moral.

En muchos casos de perfidia y deslealtad en la familia, que son los constitutivos de ciertos delitos, una vez bien probados, es lástima no esté en vigor la ley mosaica ó la *justicia catalana* y que ésta se armonizase con los principios de la moral; seguramente no se cometerían otros muchos por los alientos de la impunidad.

Meditad bien antes de elegir carrera, si Dios os ha dado aptitud natural para ejercerla con acierto, no os veáis en el caso de algún médico que por faltarle esa aptitud, pudiera anunciar sus servicios (sin faltar á la justicia) con un cartel colocado en la fachada de su casa, en que se leyera *Licenciado N. Agente del dolor y de la muerte.*

Una de las clases de la sociedad que prueba con más lealtad sus servicios, es la clase médica. Este honor que recibe esta clase, parte de un beneficio que Dios concede á la salud corporal del género humano cuyos cuidados le están encomendados, que si alguna vez no llenan su cometido, es por error de entendimiento, jamás por faltas de la voluntad. ¡Cuántos beneficios tenemos que agradecer á Dios!

Es la profesión médica, profesión de caridad. El médico que con alma grande y espíritu levantado, vé los consuelos que con sus cuidados proporciona á sus hermanos los demás hombres, ha de sentir en su espíritu gran contentamiento; que nada valen los honorarios que recibe comparados con esa satisfacción interna que en el ejercicio de la caridad recibe al cumplir con su misión, aliviando ó curando todas las dolencias corporales del género humano.

Cuida el hombre *demasiado* de sí mismo no dejando los cuidados de que siempre se hace cargo, á la Providencia de Dios. Levanta el niño sus manecitas y en su semblante de infantil alegría y de profunda confianza, todo lo espera de la ternura de su madre, y no se equivoca; y su madre cariñosa, también con inmensa alegría conviértese en su providencia en pago de tan noble confianza. Así el hombre confiado á Dios en su providencia, alza su frente serena y tranquila, esperando todo de Dios. Y Dios con entrañas de madre tiernísima muy superior á todas las madres de la tierra, de todo le prevé, le atiende y cuida para que nada de lo necesario y útil le falte, para que esté abastado en todas sus necesidades, para que la tribulación no le conturbe. ¡Dichoso el hombre que con la confianza é inocencia del niño, descansa y espera tranquilamente en la Providencia de Dios, y no cuida *demasiado* de sí mismo!

Cuantos más elogios hace el hombre de sí mismo, tanto más crece en soberbia y se convierte en blanco ridículo de cuantos le escuchan.

JOSÉ CAÑADA.

Badajoz.

## HALLAZGO

Le tuvimos há pocos días. Nos encontramos un sobre abierto que contenía unas cuartillas.

La curiosidad nos hizo que las desplegaráramos, pues á ello excitaba el sobre.

¡Como que iba dirigido á «La *Tornemtu Infernal*, órgano por acá de Lucifer!»

\*\*\*

Seguramente que al lector también le habrá entrado la curiosidad por saber *de qué se trata.*

Y en esa creencia no permitimos publicar en nuestras columnas esos ecos infernales.

Y como no hay mal que por bien no venga, al decir de un refrán, vean los lectores cómo el mal de publicar nosotros esos *ecos del infierno* trae tras sí el bien de saber cómo *allí* se piensa, haciendo maldita gracia á algunos de por acá el que se descubra el juego que traen entre manos.

\*\*\*

Dice así el consabido escrito: «Pues, señor, nos divertimos.

Y si no procuramos corregir el mal, vamos á pasarlo *idem.*

Ello es que los malditos católicos no cejan de desmentirnos.

Sin que nos quede otro recurso que el de... en boca cerrada no entran moscas.

Es decir, que no podemos menos de callar.

\*\*\*

Decimos que son igncrantes, y nos dan cada palo que tiemblan estas ardientes paredes.

Y como tres y dos son cinco nos prueban que quienes estamos en posesión de la más crasa ignorancia somos nosotros.

No há mucho (y casos de estos se dan á diario) uno de los nuestros tuvo una polémica con un maldito católico, y nuestro hermano quedó *convicto y confeso* de supina ignorancia.

Al verse así nuestro compañero, invocó á nuestro Jefe Satanás, y le dijo: Mira cómo me han puesto, mi *burrería* es manifiesta ¿rebusno? Y Satanás le contestó: Siento tu percañe; aunque no me sorprende, pues estoy hecho á ellos; pero no te acobardes, no des el brazo á torcer, desprecia, di que no quieres discusiones, que ésta es la consigna que os tengo dada y que se viene cumpliendo.

\*\*\*

Soltamos que son los católicos enemigos del progreso y que la Iglesia Católica es rémora de él, y ¡zas! nuevo varapalo.

Dado por cierto de tal manera que no nos es posible destruir su afirmación de que en todos los tiempos y lugares los católicos, destacándose los clérigos, marcharon á la cabeza de los adelantos é inventos.

Sintiéndolo por acá el que algunos de los nuestros lejos de guardar *prudencial* silencio, se empeñan en meter las *extremidades abdominales* y sirvamos todos de hazme reir, como cuando se soltó que Felipe II era enemigo del progreso y que la prueba está en que al edificar el monasterio del Escorial no puso para-ayos.

\*\*\*

Si se nos ocurre decir que la Iglesia católica es opuesta á la civilización, no es pequeño el tumbo que damos y en el compromiso que nos ponen con sus objeciones.

Si; porque ellos ¡malditos católicos! á *v. nglon* seguído nos dicen: Si; teneis razón, grandísimos embusteros, y como prueba de vuestro mentir ahí teneis á nuestros misioneros civilizando á los países salvajes.

Y como si no fuese bastante el que no vean que no es posible probarles lo contrario, aún remañan el clavo y nos preguntan: Vosotros tan amantes de la civilización ¿qué haceis? Y como nada bueno hacemos y lo mucho malo que realizamos no hemos de decirlo, emundece-mos, aunque algunos imprudentemente por no callar aun lo echan más á perder.

\*\*\*

En fin, que ya hemos gastado cuantos recursos hemos podido, y los malditos católicos, fundados en la razón y apoyados en la verdad, nos ponen en berlina.

No nos dá resultado la campaña de *El*

*Motín, Las Dominicales* y otros... así, pues quién más y quién menos está cansado de esa chismografía, que si nunca fué creída por las personas sensatas, hoy revienta hasta los lectores de taberna, que fueron siempre donde más efecto hicimos con esos cuentos, embustes y patrañas.

En este estado las cosas ¿qué hacer? Pues desistir de esas mañas. Acudir á recursos más prácticos. Imitar á esa prensa liberal que *rinda* tributo al catolicismo. ¡Esto sí que es conveniente! La razón es sencilla. Los periódicos manifiestamente anticatólicos son rechazados por muchas personas. Esa prensa que en ciertas festividades publica escritos religiosos, que reseña funciones de iglesia, que publica ó da cuenta de Encíclicas y Pastorales, es la que conviene, porque... satisface los *deseos* de mundanas aspiraciones.

¡Y que no hay más! ¡Cómo que ocupa un término medio que es el *desideratum* de muchos «pájaros de cuenta!» Con esa mezcla se presenta no con exajeraciones de beato, sino con tapa de imparcialidad, y ¿a cuántos no les gusta esto?

A muchos, y como prueba comunicáremos que según el *diablo Cojuelo*, que es de los diablos más en antecedentes, la mayor parte de los que de ahí se trasladan á estos *abrigados* lugares, llevan escrito en sus condenadas almas los títulos de los periódicos á que aludimos. Por estos calurosos sitios se ven muchos venidos en los que se lee: *El Diario de Barcelona*; *Las Provincias*, de Valencia; *La Epoca* de Madrid; *Nuevo Diario de Badajoz*, etc. etc.

Visto, pues, el favorable resultado, y conste que hablamos *soplados* por Lucifer, del que somos órganos, decimos á todos los compañeros en diabólica tarea:

Cese la *motinesca* y *demofílera* campaña y sigase por todos los buenos amigos de Satán á esa clase de periódicos á que nos referimos. De no obrar así no se es buen soldado luciferiano. Tal como van las cosas, es preciso finjir.

ASMODOE.

Averno, caldera 5.ª, línea 3.ª.

Por la copia

SEVERO ZURRIAGO.

## LOS HH.

Tomadura de pelo que Mr. Maurice Talmeyr se permite con los masones desde las columnas del *Figuro*, de París, que hasta ahora no ha sido órgano de ninguna sacristía:

«¿Habéis tenido vosotros la curiosidad de hacerlos recibir de maones? ¿No? Pues yo la he tenido y me he divertido.

«He ido á hacerme recibir en la calle Cadet. Me han introducido en un gabinete negro y allí hice mi testamento.»

Nota: Recordamos lo que escribió en circunstancia igual el Hermano Andrieux: «¡Dejo mis bendas á mi familia y lo que sobra á los pobres!» Es imposible contestar mejor. Contra una broma fúnebre, un chiste; de la mezcla resulta algo verdaderamente instructivo.

Segue la traducción:

«En ese gabinete había una mesa, una lámpara, una silla, útiles para escribir y... muchos esqueletos, muchos, dibujados en las paredes.

«Después vinieron á buscarme, me vendaron los ojos (sin saberlo, hacen una función alegórica: un hombre que se hace masón con ideas masónicas, está ciego: lo que existe, no lo ve: en cierto orden de ideas, lo vaporoso para él es lo verdadero); me hicieron dar vueltas, me llevaron por escaleras y corredores, me interrogaron á placer y, finalmente, me quemaron delante de las narices un papel de cigarrillo para mostrarme la luz.

«Estaba iniciado. Me había costado la cosa cuarenta francos.

«Después de un año recibo una carta cuyo sobre manchado oía á bolsillo sucio y á tabaco; uno habría creído que era carta de Thenardier... Abro... Era una carta de los Hermanos, y los Hermanos me decían que tenían funciones, á las que todo buen Hermano debe concurrir; que concurría sumamente poco ¡que había faltado dos veces á la semana durante un año! Por cuyo motivo á 50 centavos por ausencia, la suma alcanzaba á 52 francos, que rogaban mandase á los Hermanos.

«No contesté... La semana siguiente,

otra carta... No me muevo. La otra semana, tercera carta. Me hago el muerto.

«Entonces las cartas postales, de consiguiente *abiertas*, principian á llover, pasando de blandas á agrias, y finalmente á insolentes. Ni por eso me muevo.

«Entonces, recibo una visita. Me entregan una tarjeta. Leo: *Mr. Darlot, Presidente del Consejo municipal de Paris.*

«No conocía á ese Sr. Darlot; nunca lo había visto. ¿Qué quería el Sr. Darlot?

«Ese señor se presenta. Entra sonriéndose, sencillo, bonachon, me saluda, y rascándose la palma de la mano:—Vamos, Hermano, me dice, ¿esos 58 francos, cuándo va usted á abonarlos?

—¿Cómo 58? Son 52 no más.

—Dispense; Hermano. Seis semanas há, eran 52; pero ahora, son 58. Vamos, vamos, ¿cuándo los abona?

—Nunca.

—¿Cómo! ¿No quiera usted que los cancelemos?

—¿Quiere usted darme un gusto?

—Todos los gustos, Hermano.

—Bueno. No me llame más Hermano: no me rasque más la palma de la mano... Pertenezco, como todo buen francés, á la Religión Católica, y hasta el momento presente, en mi vida, nunca se le ocurrió á un cura cualquiera la idea de cobrarme un medio franco por haber faltado á misa.

Aquí se acaba la traducción; trozo corto, pero sabroso é instructivo, que estamos seguros sabrá apreciar con nosotros el público, harto como está de farsa y explotaciones trespunteadas.

## Lo que vale más para los liberales.

El Sr. Romero Robledo ha tenido la habilidad de irritar la bilis de los monárquicos de ocasión.

Por haber dicho en pleno Parlamento que la pérdida de Cuba traería en España la de las instituciones fundamentales del país. empiezan á llover sobre el *leader* conservador toda suerte de violentos ataques por parte de los que no están conformes con que se dé muerte á la gallina de los huevos de oro.

*El Tiempo*, órgano del Sr. Silvela, después de sacar los registros gordos toca á cuatro manos la siguiente marcha patriótica-dinástica:

«Gravísima y trascendental es la cuestión de Cuba, pero hay otras que *valen tanto como ella para nosotros*; y decir lo que se dijo ayer solemnemente desde el banco de la Comisión, es preparar los ánimos de una manera deplorable y peligrosa, para el caso, que Dios no permita y en que no creemos ni queremos creer, de que una catástrofe viniera á herirnos.

Es preciso combatir la idea que se viene extendiendo y propagando, intencionalmente por unos é inocentemente por otros, de que la cuestión de Cuba puede arrastrar aquí elementos de la nacionalidad, de la libertad y de la patria, que, como dijo nuestro ilustre jefe el señor Silvela en uno de sus elocuentes discursos, *valen más que esa cuestión, con ser ella tan grande.*

De esto á Cabezas de San Juan no há más distancia que la ocasión propicia.

Esperamos ver al Sr. Silvela convertido por amor á la libertad y á la patria en otro general Riego y seguido de los redactores de *El Tiempo* y de sus cuatro docenas de comilitones gritar desahogadoamente: «¡¡¡erezcán las Colonias y salvense los principios!»

¿Y después? Después nos encargamos nosotros de hacer un nuevo himno que cantado con la música del de Riego inmortalice las hazañas y trágico fin del señor Silvela.

## ¿Liberal? Lo es de veras

*El Nacional* ha echado las campanas á vuelo para celebrar el discurso del señor Cánovas. Oigamos:

«El señor Cánovas tiene en esos asuntos una significación que nadie le puede regatear, una significación de liberalismo y expansión que recabó con gran energía el presidente del Consejo.»

¿Con qué liberalismo y expansión?

¿Qué dirán de esto los que se agrupan en derredor del Sr. Cánovas creyendo enemigo de la revolución, mansa y fiera?

De liberalismo ya sabíamos que estaba atacado, pero eso de la *expansión* no acabamos de entenderlo.

Con el fin de...  
 Con el fin de...  
 Con el fin de...

Conocemos expansiones poéticas del señor Cánovas bastante malas.

Expansiones históricas que no dejan bien parados á los antecesores de la familia á quien sirve.

Expansiones de floricultura merced á las cuales reúne en la Huerta la mejor colección de lilas que se conoce en Madrid.

Pero nada de esto se puede relacionar con la guerra de Cuba, que es á lo que parece referirse la expansión que le atribuye *El Nacional*.

¡Ah! ya caímos. Será esa expansión la que tiene con nuestros leales amigos los yankees.

Pues que siga por ese camino y adelante con *El Nacional*:

«De treinta años acá, el nombre y el esfuerzo del señor Cánovas van unidos á todo lo que ha sido progreso político para nuestras Antillas.»

Por eso sin duda durante ese tiempo hemos tenido allí una guerra de diez años, otra que se llamó guerra *chica*, y en la actualidad la que no sabemos cuándo acabará.

Resultado; que de los treinta años en que el esfuerzo del señor Cánovas va unido á todos los progresos políticos de la gran Antilla, hemos pasado en guerra quince.

¡Oh, estadista colosal!

SONETO.

A MI HERMANO ALFONSO,

en el primer aniversario de su muerte.

¡Puro amor de mi vida! ¡Hermano mío!...  
 ¿Cómo solo en el mundo me has dejado?  
 La mitad de mi alma te has llevado,  
 Y está sin tí mi corazón vacío.

¡No te puedo olvidar! Llorar ansío,  
 Mas tan dulce consuelo no me es dado;  
 Si pudiera lograrlo, hermano amado,  
 De tierno llanto derramara un río.

La luz falta á mis ojos con no verte;  
 Y en la noche angustiosa de mi duelo  
 Mi triste vida es una larga muerte

Volar adonde te hallas solo anhelo.  
 Mas no... ¡qué he dicho! Cúmplase mi suerte.  
 Hágase en mí la voluntad del Cielo.

ANTONIO MIGUEL-ROMERO.  
 Villanueva de la Serena, Julio de 1896.

Crónica de Badajoz.

Abundancia de viruelas y escasez de agua; esto es lo mas saliente, como ahora se dice, que ocurre en nuestra *Pax Augusta*. En el palacio de Godoy continua vacunándose directamente de la ternera y son ya muchas las personas que han obtenido ese beneficio, dispensado á todos gratuitamente, teniendo que preparar más terneras por ser insuficientes las primeras que se trajeron.

Lo del agua tendrá remedio cuando venga del cielo, y gracias á que no se retrase mucho el otoño, porque entonces serian los apuros. En las fuentes públicas se dan á diario espectáculos edificantes con la *cola* que forman las mujeres que acuden á proveerse del indispensable elemento, espectáculos gratuitos, es decir, que ni siquiera cuestan las dos perras gordas del paraíso del teatro.

Y ya que del teatro hablamos, consigamos que la primera actriz, ó la empresa, ó quien sea, que para el caso es lo mismo, solicite una subvención del Ayuntamiento para seguir dando funciones hasta la feria; y aún hay quien no pone mala cara á la petición y quien opina que debe concederse, por amor al arte. Verdad es que las necesidades públicas aumentan de día en día y obligan á pensar en buscar recursos para sostener á las familias pobres que carezcan de pan y trabajo; pero también los cómicos son pobres, y ¡qué diablo! hay que darles algunas pesetillas para que no se marchen. ¿Acaso en otros gastos tan inútiles y superfluos no se han invertido y se invierten miles y miles de duros? Y luego, que siempre queda el recurso de acudir á la caridad de las *clases pudientes* para dar de comer á los pobres.

Conque á conceder la subvención y caiga el que caiga.

Y á la empresa *Honra Extremeña* no

se le da nada? Será una inhumanidad y una injusticia, porque sus servicios son cada vez más dignos de recompensa, y una subvencioncita no le vendría mal para arreglarse algo y presentarse pasable en los días de feria.

Lástima que nuestra influencia sea tan insignificante; porque si algo pudiéramos se había de dar al tranvía de Badajoz todo cuanto merecía su esmerado servicio y la altura á que ha colocado la honra de este país en que parece que ya no hay más que dos clases: tontos y pillos.

En los periódicos y en las tertulias se habla de la dimisión del Alcalde, Sr. Paez de la Cadena, comentándola cada cual según sus particulares afeciones ó su filiación política en la localidad. Tanto se asegura ser un hecho la dimisión, que hasta se designa la persona que ha de ocupar la Alcaldía.

Nosotros, ajenos por completo á esta clase de asuntos, solo pedimos á Dios que caiga la autoridad en unas manos dignas de ejercerla, como emanada de Dios, y no se dé tregua ni reposo en corregir los infinitos abusos que contra las leyes divinas y humanas se cometen á la luz del sol y á la luz eléctrica. Mucha justicia, mucha moralidad; y si esto no gustase, se deja el cargo para otro.

Que la honra immaculada vale más que los oropeles de situaciones efímeras, cuyo disfrute puede dejar amargos remordimientos en el alma.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 29 de Julio de 1896.

Sección general.

Leemos que el Sr. Cura Párra o de Monterrubio, don Tiburcio Morillo, ha recibido ciento cincuenta pesetas, legadas por el Cardenal Fray Ceferino Gonzalez, con objeto de que se repartan entre los pobres más necesitados del pueblo.

El diputado carlista Sr. Sanz, que tan espasíamente ha defendido los intereses de los que en Cuba luchan por la integridad de la patria, entre las muchas felicitaciones que ha recibido se cuenta el siguiente telegrama.

«TOLEDO 4 (7, 4 m.) -Le felicita por su amor á la justicia y por el acierto con que ha defendido al ejército.--Cardenal Monescillo.»

Leemos:

«Han llamado poderosamente la atención y son objeto de animados comentarios las noticias que comunican á «El Siglo Futuro» referentes á los rabajos separatistas que se están realizando en Filipinas.»

Según el corresponsal de «El Siglo Futuro» donde han trabajado y trabajan más activamente los separatistas es en Ilo-Ilo y la isla de los Negros.

La masonería es el principal agente del laborantismo filipino.

Con toda inmunidad realizan sus maquinaciones los artistas, empleados en los gobiernos civiles, juzgados y demás centros.

Había el Sr. Cánovas:

—Si las oposiciones pretenden reducirnos por el cansancio, ahí está la mayoría. No hemos traído al Congreso trecientos diputados para que se vayan á dar mejor: les parezca y entren y salgan á su gusto.

¡Bien por la franqueza! No hemos traído al Congreso trecientos diputados.

Pues para traer diputados en manada no era menester elecciones: bastaba un decreto en la *Gaceta* y nos habríamos que guisase el rebaño.

Habla nuevamente el Sr. Cánovas:

«Seguiremos seis u ocho días con las Cortes abiertas para que el país se entere de que las minorías hacen todo lo posible á fin de que no pasen los presupuestos, con eguido esto, suspenderemos las sesiones, por que la verdad es que no es posible resistir la temperatura que se siente en una y otra Cámara.»

Algo más elevada será la temperatura allí en la isla de Cuba, y la resisten heroicamente los soldados que luchan por la integridad de la patria, que tal vez comprimetieron con sus impresiones y desahucios algunos de los que ahora no pueden resistir la temperatura que se siente en las Cámaras.

¡Qué diferencia entre los hijos y los padres de la patria!

Bien dijo el que dijo que para que España fuera la primera nación del mundo no le faltaba más que Gobierno.

El *Pilar*, excelente revista católica de Zaragoza, publica un interesante artículo en el que se resalta cómo, revolviendo apeles en el Archivo por tantos conceptos famoso de la Congrega-

ción de San Luis Gonzaga de Zaragoza, se ha encontrado la patente de congregante de don Odón de Buen y del Co., escrita y firmada de su propio puño y letra.

El hoy anticristiano catedrático era en onces fervoroso congregante y entusiasta católico.

Verdad es que por los datos que publica *El Pilar*, parece que Odón de Buen y su familia, fueron protegidos y favorecidos por gente de Iglesia, es decir, por sacerdote, que se convirtieron en sus bienhechores y tienen el dolor de verle convertido á él en sectario tan fanático como ingrato.

Escribe *La Unión Católica*:

«A hora bien: como nosotros somos enemigos acérrimos del *LIBRO PRIVADO*, que es el fundamento de las teorías racion listas y la base del FALSO LIBERALISMO, creamos que a cuestión que se debate para los católicos españoles, no es cuestión, sino cumplimiento sincero de las palabras contenidas en a allocución de Su Santidad á los peregrinos de España.»

¿Dunque del falso liberalismo, eh?

Ya suponíamos nosotros que *La Unión Católica* no era amiga del falso liberalismo. Sino del verdadero.

El Sr. Ortiz de Zárate pidió en el Congreso al ministro de Hacienda aclaraciones sobre las irregularidades cometidas en la entrega de la indemnización marroquí, ca a indemnización en una gran parte fué satisfecha en duros del cuño de Isabel II, que tiene un 25 por 100 de pérdida sobre el duro corriente.

El señor ministro de Hacienda no dió explicaciones sobre lo primero, es decir, sobre el timo del cambio de la moneda, pero aseguró un cambio que la moneda del cuño expresado en vez de tener pérdida produce beneficio al Tesoro.

Pero el Sr. Ortiz Zárate metió al ministro el resuello en el cuerpo diciendo:

«Pues si esos duros son beneficiosos para el Tesoro ¿por qué no se admiten en pago de contribuciones?»

¿Han oído ustedes la respuesta? Tampoco nosotros.

*El Diluvio* diluviando sobre la monda cabeza del Sr. Castelar:

«D ce un periódico: «El Sr. Castelar que acaba de llegar á San Sebastian, empezará á t abajar pasado mañana, viernes, en su *Historia de la democracia*, no haciéndolo mañana, porque guarda la festividad de la Virgen del Carmen.» ¡Castelar, de democracia, testividad! el diablo, que ponga en armonía estos tres términos.»

¿O quieren ustedes más claro?

*El Diluvio* es sin duda de los que opinan que para ser buen liberal es necesario no ser católico.

Aunque me río yo del catolicismo del Sr. Castelar, autor de aquella grandísima majadería que tanto le apasionaron los liberales:

*Entre la fe y la libertad me quedo con la libertad.* Y efectivamente se quedó con la libertad de decir siplezas unas veces, herejías otras, y cantar romanzas dando *gillos* á todas horas.

*El Times* asegura que si pronto no se hace un arreglo con los insurrectos de Cuba, el año que viene no habrá cosecha de tabaco, á lo que añadiremos nosotros: *ni dinero para fumar.*

El Obispo de Potenza, en Italia, al salir de su Catedral, ha sido perseguido y perdradas por uno que se declaró anarquista. El atentado, cuya noticia circuló pronto por todas partes, ha excitado gran indignación en la Península.

De un periódico liberal:

«A nosotros los españoles de estas postrimerías de fin del siglo XIX nos conviene no olvidar que allá cuando los reyes no eran absolutos, Aragón se impuso al imperio de Constantinopla y se hizo dueño de Atenas y dominó en Italia; y Castilla conquistó el Nuevo Mundo y puso las cosas de manera que con poco esfuerzo llegó España á punto de undar la Monarquía universal.»

Pues ese es el gobierno que deseamos. Y es cosa rara que los liberales reconociendo las excelencias del pasado, se gan combatiendo y continúan aferrados al funesto hoy.

Ello juzga á los liberales.

Allá va un dato que conviene tener presente para explicar satisfactoriamente las reclamaciones de los Estados Unidos en favor de filibusteros y laborantes.

En la Cámara de Washington el diputado Mr. Ward afirmó hace algunos años que en el de 1876 se habían expedido sólo en Nueva York *seleventa mil cartas fraudulentas* de naturalización.

¿Cuántas se habrán expedido á estas horas? De suponer es que todos los filibusteros en armas lleven en el bolsillo su correspondiente carta acreditando su nacionalidad norte-americana.

El guardasellos de la República francesa, M. Darlan, insiste en creer que las procesiones religiosas y las reuniones populares, políticas y anarquistas, merecen igual censura y la misma prohibición. ¡Bueno está el derecho de asociación en la vecina República!

En otro tiempo eran perseguidos los cristianos en la obscuridad de las catacumbas; h y en el país que declaró los *derechos del hombre* y quiso enseñarnos, á cañonazos se persigue á los cristianos en medio de la calle. ¡Proezas de fin de siglo, ó como decía un orador católico francés: *gesta diabo i per francos!*

Según *La Verité*, hay actualmente en Francia 30.000 iglesias que carecen de toda clase de recursos.

Si embargo, Francia es la nación de los magníficos palacios, de los grandes boulevares y de las brillantes exposiciones.

¿Quién no recuerda todavía el gasto suérfido de la tor e Eiff l?

¡Desdichada Francia, cómo se olvida de sus deberes para con Dio!

Con motivo del atentado de Barcelona, se agita entre los obreros de aquella capital la idea de formar una vasta asociación antianarquista, puesto que la clase obrera no está menos indignada que las demás por el hecho cometido.

La solución de los obreros catalanes será de seguro una de las instituciones que salven á la sociedad de las fieras anarquistas.

Los católicos de Bélgica han obtenido un señalado triunfo en las pasadas elecciones de diputados á Cortes, y han dado la paliza hache á los liberales y socialistas.

Los católicos han sacado 110 diputados, los liberales 12 y los socialistas 29.

Es de advertir que Bélgica es una de las naciones que en orden á los progresos materiales ocupan uno de los primeros puestos.

Prueba evidente de que el catolicismo no es enemigo del progreso.

Hemos recibido el número de 15 de Julio de *La Juventud*, revista internacional, especialmente hispano-americana filipina, que se publica en Barcelona, cuyo sumario es el siguiente: Sección doctrina: La moral en el arte (continuación) — Sección de ciencias naturales: El histerismo y los histéricos (conclusión). — Sección de bellas artes: Recuerdos de la Exposición Artística de Barcelona en 1896. — Sección antimasónica: I Galería biográfica. Biografía del Dr. Bataille II Cabos sueltos. — Sección literaria: I Plegaria á Nuestra Señora del Carmen (poesía). II El Escapulario milagroso. — Correspondencia internacional: De Luceas. — Notas de crónica: Barcelona; París. — Sección amena.

*La Juventud* se publica los días 15 y último de cada mes, en forma de lujoso cuaderno de 24 páginas, y se suscribe por 5 pesetas al año en la Administración: Libreía y Tipografía Católica, Pino, 5, Barcelona, y en casa de todos los correos postales, por 5 y media.

VARIEDADES.

Un procurador llamado D. Justo, intentó cierto proceso un tanto contrario á la probidad.

Llamóle el Juez aparte y le dijo: — Señor D. Justo, ó mude Vd. de nombre, ó mude de conducta.

LA CALUMNIA.

Más que pena es angustia lo que siento; mano férrea me oprime la cabeza y un cuchillo me hiere en las entrañas y un dogal en el cuello me sujeta.

La calumnia me busca y no la huyo, que aunque viene en silencio traicionera á mordirme y á mancharme, yo confío en que tarde ó temprano he de vencerla...

Llevo al hombro el cadáver de mi alma y en mi pecho escondida la tristeza. ¡Ay de aquel que la culpa haya tenido en labrarme el dolor que me atormenta!

ARPE.

En un circo ecuestre: — ¡Qué paciencia habrá tenido ese pobre donador para convertir en músicos á sus elefantes!

— No lo creas. Los elefantes tienen mucho adelantado. ¿No ves que todos nacen ya con su trompa?

UN LIBREPENSADOR.

Del centro de la tierra al firmamento Gira incesante en tortuoso vuelo El genio creador, el pensamiento Que, osado, intenta dominar el cielo.

Vióse libre en su origen soberano Enfrente de la ley impuesta al mundo, Y al querer sujetar lo sobrehumano, Rastrar se le vé cual ser inmundo. La libertad sin fé, sin norte y guía,

